(1.)

SAINETE NUEVO

TITULADO

EL GATO Y LA MONTERA.

PARA CUATRO PERSONAS.

Simon, ciego,

PERSONAS

Un soldado. Un estudiante. Simon, ciego. Bartolo, ciego.

EL GATO Y LA MONTERANUEL TARA

ABOGADO VY
CALLE MAYOR, 81

Pecoracion de calle.—Salen el Estudiante y Soldado muy rotos.

Sold. Ya sabeis, Licenciado, que vine de la guerra estropeado.

Estud. Ya sé que á descubrir tierra remota.

es echaban á vos por capa rota, y os vieron por desnudo y desvalido

siempre acosado, pero no embestido;

esto muy bien lo sé, señor Sargento.

Sold. Ya sabeis, como digo de mi

que solo en un colchon y dos frazadas

dormíamos catorce camaradas.

Estud. Y no fuera tan malo, si no llevaran dos piernas de palo, que acostados con bulla y bataola, solíamos salir á pié con bola.

Sold. Sonéme capitan, si es que dormia,

y enfadado en tanta compañía, busqué del baratillo un aposento: aquí pido atencion.

Estud. Decid, Sargento.

Sold. Digo, pues, que á mi lado vive un ciego que eternamente ha dado.

en contar su dinero con gran ruido

nasta que ayer, sin ser visto ni oido,

siendo de su moneda coronista, por dos resquicios ensarté la vista, donde muy descuidado al dicho ciego

le ví desenterrar un gato, y luego sentí contar doblones bravo rato.

Estud. Pues de lo que se cuenta come el gato.

Sold. Gran bonete serás sitú le empuñas.

Estud. La verdad es que el hurto tiene uñas:

pero yo quemaré lo que he estudiado

si no hay agarraverunt.

Sold. Yo he pensado

hacer por mi aposento una gatera.

Estud. No, que nos cogerán en ratonera;

mejor será aguardar que venga el ciego.

y en abriendo la puerta, entrarnos luego.

Sold. No ves que temeroso de ladrones.

mirará con el palo los rincones?

Estud. Puesaunquetire palos, majadero,

le hemos de hurtar el cuerpo y el dinero.

Sold. Pues alerta, que ya viene cantando.

Estud. Muy presto ha de llorar.

5/32 771461

les en la mano.

Sim. Vayan llevando la jácara mejor y mas sonora que se ha compuesto nuevamente ahora.

Canta.

«A una dama á quien de celos un calvo amante mordió; y el doctor la recetó que se pusiera los pelos.»

Estud. El asunto no alabas? Sold. A su casa se acerca: que te clavas!

tente, que abre la puerta sin enojos. Vase el Ciego por una puerta y sale por otra, y los dos tras de el. Estud. Mucho mas le valiera abrir los ojos.

Sold. Quieres apostar que no menea el ato?

Sim. Dos dias ha que no sé de mi

el cielo me lo libre de ladrones, y vamos sacudiendo los rincones. Juega el palo por los lados.

Estud. Pisa quedo, por Dios, y no tropieces.

que parece que vas pisando nueces. Sim. Sírvame el palo aquí de lazarille.

Estud. Que moriremos los dos de garrotillo?

Sold. Ponte largoy tendido, Licen-

Estud. Mas qué, el Ciego me pone de cuadrado?

Sim. Vayan fuera.

Estud. Que mande con tal brio? Sold. Tiene el mando y el palo, senor mio.

Sale Simon de ciego con unos pape- Sim. Que ninguno me vé ni escucha infiero.

Estud. Miente usted, à pesar de su dinero.

Sim. Mosca mia,

aquí estás, si no me engañas.

Sold. Mira que andan tras ella dos arañas.

Llega al paño, y saca un gato con papeles y dinero, lo tienta y lo vuelve á dejar.

Sim. Este mi gato es. Sold. Toca á rebato.

Estud. Quién ha de echar el cascabel al gato?

Sim. Vuélvome à vender coplas, satisfecho de que tengo mi bolsa. Vase.

Estud. Aquesto es hecho; fuese el ciego.

Sold. Como un viento, sin despedirse ha volado.

Estud. Los ciegos, señor soldado, tienen poco miramiento,

Sold. Pues perdió el gato en la gresca,

sepamos lo que haya en nombre de Dios, no digan que un hombre no sabe lo que se pesca.

Estud. No sé lo que me presuma que aunque suenan cascabeles, lo mas del gato son papeles.

Sold. Será el gato de la pluma. Estud. Si es testamento del Ciego,

este que vengo á sacar?

Sold. Y mas es, que puede estar otorgado ante el talego.

Mete la mano en el talego, y saca una cédula.

Estud. Tente, que á salir emprezan papeles que es bendicion.

Sold. Libranzas del ciego son.

Estud. Pues sepamos lo que rezan.

Lee. «Digo que prometo luego
á pagar sin que me resista,
la libranza á la letra vista,
y así lo firmo: yo el Ciego.»

Sold. El ciego la deuda niega,
si á la letra vista promete.

Saca el Estudiante otro papel.

Estud. Oye, que este es un billete
notado de alguna ciega.

Lee. «Ciego mio, sin arrojo
aseguran los Doctores,
que estamos muertos de amores,
nues va cerramos el ojo:

pues ya cerramos el ojo; de mis niñas me querello porque dieron con rigor en gastar muy mal olor, v se han salido con ello. El niño dios es testigo. que eres galan, y en rigor, ciego por ciego, el amor no tiene que ver contigo. Presto salieras de enojos, ciego de mi corazon, si la que te dá un jabon pudiera darte dos ojos. Si acaso tuvieras gana de allanar lo acobardado, has de estar enamorado. que el amor todo lo allana. Ya por imitarte empiezo á rezar, y pienso así que tú estás muerto por mí, pues que tanto por ti rezo. Yo pienso ser tu mujer, si es que amante me conquistas, y hasta que vamos á vistas, adios, Ciego, y á mas ver.»

Sold. Si tras todas estas bregas fuesen los doblones hierros.

Saca otro papel.

Lee el Estud. «Inventario de los perros

que tengo dados á ciegos.»

Sold. Hola, que vuelve el ciego; aquí empieza la risa del talego.

Vuelve el Ciego otra vez.

Sim. Jurara, si el oido no memiente
que rezando yo antes sentí gente,
y sintiera, por Dios, que en breve
rato

le anden buscando cinco pies al gato:

la culpa tiene....

Busca el gato y no le halla. Sold. Oigamos sus razones.

Sim. El que fia de un gato sus doblones,

bravo tiro me ha hecho, y pesadumbre!

Sold. Parece que el gatillo ha dado lumbre.

Sim. Reniego de mi industria, y de mi yerro.

Estud. Tambien reniega un gato como un perro.

Sim. Que no haya aquí una horca! Estud. Esto va malo.

Sold. Siempre paran los ciegos

en un palo.

Sale cantando Bartolomé, ciego.

Bart. «Un gato cayó en un pozo,
y otro lo sacó,
y otro gato lo estaba llorando

y otro gato lo estaba llorando, primo hermano del que cayó.

Sim. Si canta mas mis casos infelices, le rompo con el palo las narices.

Sold. Aqueste ciego es muy su camarada.

Sim. Bartolomé?

Bart Simon, qué hay?
Sim No es nada:

hanme robado, que es la mayor

pena.

Bart. No se pudo quejar mas tierna Elena.

Sim. Veinte doblones que me faltan lloro.

Bart. Son para el que los lleva otro tanto oro: si hicieras como yo, no los tomaran.

Sold. Mas qué fuera, que entrambes se clavaran!

Sim. Pues tú dónde los pones?

Bart. Yo traigo en la montera mis doblones con un ardid estraño.

Sim. Así los guardarás como oro en paño:

si bien es mas locura que agudeza Sold. Yo se lo quitaré de la cabeza Sim. Pues quién á montera el oro

Bart. Es la razon que hay poca cortesía;

y á los ciegos, si bien se considera, ni aun burlados les quitan la montera.

Sim. Enséñame el ardid con que los pones.

Bart. Tienta en esta montera los doblones... pero temo...

Dando la montera al ciego la toma el soldado.

Sold. Jesus, qué lindos ratos, que se han de ver en la de mazagatos!

Sim. Solamente mi estrella es desgraciada.

Berl. Mira que tiene vuelta, camarada. Sim. Déjamela tentar.

Bart. Es que me hielo. Sold. Pues no haya miedo

que te cubra el pelo.

Sim. Cuántos doblones entre el paño hilvanas?

Sold. De mas de ciento pasan las botanas.

Bart. Mi gorra es mayorazgo en la riqueza.

Estud. Pues ya no la pondrás en tu cabeza.

Sim. Digo, Bartolomé!
Bart. Ya estoy contigo.

Sim. La montera no flas á un amigo?

Bart. Pues ya no te la dí!

Sim. Esa es quimera.

Bart. Voto á brios que te he dado

la montera, ó burlándome otro la cogia.

Sim. No puede ser,
que haya cortesía,
y á los ciegos si bien se considera,
ni aun burlando les quitan
la montera.

Bart. Eso es darme con ella, y ya me enfado.

Sold. De esta los desnudamos, Licenciado.

Bart. Oyes, Simon?
Sim. Qué dices?

Bart. El que rapa

en poblado lo dejo sin la capa.

Echa la mano Bartolomé y quitala el soldado.

Sim. Déjala, ó vive Dios; mas, qué recelo? si te puedo quitar el ferreruelo.

Bart. A mi levas?

Sim. Qué haces, galeote?

Biscanse los dos ciegos, y lo que Sold. ellos intentan lo ejecutan el Soldado t y estudiante que

Bar. Quitarte la montera. Sim. Yo el capote.

Sold. Ya no es posible detener la risa.

Sim. Y agradece

á que nunca traes camisa. Bar. Navajas de montera.

Sim. Tú las rapas.

Bart. Volvámonos

de bien á bien las capas.

Sim. Mas palos te he de dar que por justicia.

Alzan los palos.

Sold. Armáronse de alcaldes de Galicia,

si no metemos paz, va el pleito malo.

Estud. Cada cual de su causa es juez de palo.

Processor Commission C

server of the state of sources

Bart. Toma una sotana.

Sold. Antes que venga gente, tengo gana que partamos el gato y la montera.

Estud. Yo presto parto, pero es de carrera.

Vase con todo.

Sold. Esto

escargar con todo; ah, Licenciado, voto á brios es un gato graduado.

Bart. Pero, señor, qué es esto?

Sold. Qué ha deser? un estudiante, que ha robado á los dos en un instante.

Sim. La burla ha sido buena.

Bart. Y de buen tomo.

Sold. Pues ya saben el cuándo, oigan el cómo: la música lo canta, que escondida quiere, pues no fué vista, ser oida.

Cant. «¿De qué os ha servido ahorrar el dinero con anhelo, si al fin ha venido á dar en un Estudiante hambriento?»

HISTORIAS QUE SE HALLAN EN EL MISMO DESPACHO

.230

mag ages and schill the Plegos.	up of the sound of the same
Oliveros de Castilla y Artús de Al-	Los siete infantes de Lara 2
garve	D. Pedro de Portugal
Exemo. Sr. General D. Arsenio	La doncella Teodora
Martínez Campos	La heroica Judith
	Noches lúgubres, de Cadalso
brera 5	Matilde y Malek Adhel.
El general Espartero, duque de la Victoria y de Morella	Abelardo y Eloisa
Victoria y de Morella	Ricardo é Isabela El marqués de Villena ó la Redoma
Francia. 4	encantada
Francia	Elisa ó la rosa blanca encantada
El Conde Partinoples 4	El conde de las Maravillas 3
Clamades y Clarmonda ó el Caballo	Santa Genoveva 3
de madera 4	El Nuevo Navegador ó la Pasión de
de madera	Nuestro Señor Jesucristo
Pierres y Magalona 4	El Gran Capitán Gonzalo de Cór-
Aladino ó la Lámpara maravillosa. 4	doba
Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno 4	El Bastardo de Castilla
El Nuevo Robinsón 4	Tablante de Ricamonte y Jofre Do-
Napoleón I, emperador de los fran-	La Hermosa de los cabellos de oro.
D. Martin Zurbano	La Guirnalda milagrosa
Doña Blanca de Navarra 4	Los siete sabios de Roma
Orlando Furioso 4	Guerra de la independencia espa-
Simbad el Marino 4	nola
El sitio y defensa de Zaragoza 4	Los Niños de Ecija.
Anselmo Colletana 4	Doña Juana la Loca
Subterráneos de la Alhambra 4	El Toro blanco encantado
Romancero de la guerra de Africa	El príncipe Selim de Balsora
en 1859 á 1860	Las dos doncellas disfrazadas
Gil Blas de Santillana	El Santo rey David
El Pastelero de carne humana 4	El Mágico Rojo
Los secuestradores de Lucena 4	La Urraca ladrona
Candelas 4	Diego Corrientes
Saballs 4	Aurelia y Florinda
Carlos VII 4	El general Prim &
Pedro Ramón Ciaram 4	Ana Bolena
Los ladrones de mar 4	
El anillo de Zafira 4	ción
La muerta finoida	La Diosa de los mares
La muerta fingida	Viajes aéreos
El Pirata Negro4	Rosa Samaniego
El caballero del Aguila Roja 4	Pincha-uvas.
Los Juanillones 4	El casto José
Melchor de la Cruz (a) El Diablo 4	El viejo Tobías y el joven su hijo
El corregidor de Almagro 4	El valeroso Sansón
El caballero sin cabeza de Valdor-	La Creación del mundo
mido 4	El Diluvio universal
Juan Pulgon 4	El Juicio universal
D. Diego León	San Alejo
D. Tomás Zumalacárregui 3	San Albano
D. Pedro el Cruel, rey de Castilla 3	Nuestra Scñora de Montserrat
Bernardo del Carpio 3	El marqués de Mantua
Cristobal Colon	Francisco Esteban el Guapo
Hernán Cortés 3	El cortador de cabezas